

NOTAS DE POBLACIÓN

AÑO XXVIII, N° 73, SANTIAGO DE CHILE



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población

LC/G.2124-P
Septiembre de 2001

Copyright © Naciones Unidas 2001.
Todos los derechos están reservados.
Impreso en Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones. Sede de las Naciones Unidas, N.Y. 10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

| |
|--------------------------------------|
| PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS |
| NÚMERO DE VENTA: S.01.II.C.122 |
| ISBN 92-1-321885-0 ISSN 0303-1829 |

Portada:
Héctor Poleo (venezolano)
"Tres figuras en marcha" (detalle)

SUMARIO

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Presentación..... | 7 |
| Foreword | 11 |
| ¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios? <i>Georges Tapinos y Daniel Delaunay</i> | 15 |
| Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe. <i>Miguel Villa y Jorge Martínez Pizarro</i> | 51 |
| Tendencias y patrones de migración internacional de los países del Caribe. <i>Elizabeth Thomas-Hope</i> | 101 |
| Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada. <i>Adela Pellegrino</i> | 129 |
| Aspectos sociales de la migración internacional: consideraciones preliminares. <i>George Martine, Ralph Hakkert y José Miguel Guzmán</i> | 163 |
| Migración y remesas: un estudio de caso del Caribe. <i>Wendell Samuel</i> | 195 |
| Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. <i>Alejandro I. Canales y Cristian Zolniski</i> | 221 |
| Reflexiones sobre el grupo de Puebla en busca de un diálogo pendiente. <i>Gustavo Mohar</i> | 253 |
| Normas legales para la protección de los trabajadores migrantes. <i>Richard Perruchoud</i> | 273 |

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Jose Antonio Ocampo Secretario Ejecutivo

**CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA
(CELADE) – DIVISIÓN DE POBLACIÓN**

Daniel S. Blanchard Director

La Revista **NOTAS DE POBLACIÓN** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año (junio y diciembre), con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tantos artículos sobre demografía propiamente tal, como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos.

Comité editorial:

Jorge Bravo
Rolando Sánchez
Susana Schkolnik

Editor invitado

Miguel Villa

Coordinador Técnico:

Juan Enrique Pemjean

Secretaria:

María Teresa Donoso

Redacción y administración:

Casilla 91, Santiago, Chile
E-mail: mdonoso@eclac.cl

Precio del ejemplar: US\$ 12

Suscripción anual: US\$ 20

Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el CELADE sea necesariamente partícipe de ellas.

¿SE PUEDE HABLAR REALMENTE DE LA GLOBALIZACIÓN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS?

Georges Tapinos

Instituto de Estudios Políticos (IEP) e Instituto Nacional
de Estudios Demográficos (INED)

y

Daniel Delaunay

Instituto francés de investigaciones científicas
de cooperación para el desarrollo (ORSTOM)

RESUMEN

Las migraciones internacionales jugaron un papel central en la integración de las economías de ambos lados del Atlántico hasta la primera guerra mundial, y entre los países del Norte y del Sur a partir de la segunda. A lo largo de estos períodos, el desplazamiento de la mano de obra fue de la mano de los movimientos del capital. Actualmente, la migración parece presentar una relación paradójica con la globalización económica. Por una parte, las políticas migratorias y económicas asociadas con la globalización apuntan explícita o implícitamente a prevenir más que a facilitar la movilidad humana; y por otra, los mecanismos de mercado que estas políticas buscan reforzar suelen tener efectos múltiples, algunos que incrementan y otros que atenúan los flujos migratorios.

Este artículo ofrece dos lecturas de esta evolución reciente y paradójica. Primero, examina las estadísticas sobre los flujos y los stocks de migrantes desde 1965 para analizar la variación de la distribución geográfica mundial de esta movilidad. Este análisis muestra que varias de

las afirmaciones corrientes sobre la globalización de la migración internacional son incorrectas. La segunda discute las posibles razones que podrían explicar esta aparente excepción al proceso de globalización, centrándose en dos hipótesis: el período de observación resulta demasiado corto para que los factores demográficos, económicos y políticos hayan producido cabalmente sus efectos, o los diversos y a veces contradictorios efectos de interacción entre la migración y la mundialización no permiten establecer una tendencia indiscutible.

ABSTRACT

International migrations had played a key role in the integration of the economies on both sides of the Atlantic until the First World War, and between the countries from the South and North after the second war. Over these periods, labour moved hand in hand with capital mobility, and migration was an essential element of economic integration. Currently, the international migration presents a paradoxical relationship with the new process of globalization of the economies. On the one hand, migratory and economic policies associated with globalization aim explicitly or implicitly to prevent the mobility of the people; and on the other, market mechanisms which these policies seek to restore tend to have multiple effects which can increase or decrease migratory flows.

This paper presents two readings of this recent paradoxical evolution. First, it analyses the statistics of flows and stocks of migrants since 1965 to examine the variation and the worldwide geographical distribution of this mobility. This analysis reveals that some assertions of the globalization of international migrations to be unwarranted. The second part discusses the possible reasons of what seems to be an exception to the process of economic globalization. Two hypotheses are examined: either the observation period is too short for the demographic, economic and political contexts to have produced their full effect, or the diverse and contradictory effects of the interaction between migration and globalization make it impossible to identify a clear-cut trend.

1. Introducción

¿Las estadísticas de flujos migratorios de las tres últimas décadas (1965-1995) respaldan la tesis de que ha habido una globalización de la migración internacional? ¿y qué papel desempeña la migración internacional en la globalización económica?

Los economistas explican generalmente el proceso de globalización en términos de tasas de crecimiento más elevadas del comercio exterior que de la producción nacional, incrementos abruptos de los movimientos de capital (flujos cruzados de inversión directa y flujos de capital de corto plazo), internacionalización de los procesos de producción y, en última instancia, integración económica de los países de una misma región. La importancia creciente de estos aspectos tradicionales del comercio entre las naciones se interpreta ahora como constitutiva de un cambio de la naturaleza del sistema económico internacional. Pero más allá de los cambios cuantitativos, el hecho realmente nuevo es la transformación de los patrones de los sistemas comerciales y productivos. Krugman (1995) identifica cuatro elementos claves: el comercio entre ramas productivas, la dispersión del proceso de producción en distintos lugares, el surgimiento de economías altamente orientadas al comercio internacional y el incremento del valor absoluto y relativo de las exportaciones provenientes de países de industrialización reciente con bajos salarios. Por su parte, Kébadjian (1998) establece una distinción clave entre internacionalización y globalización; la primera es un proceso mediante el cual la consolidación de las áreas nacionales va a la par con el crecimiento del comercio internacional, mientras que la segunda es un proceso de desarticulación de las áreas nacionales acompañado de una mayor integración internacional de los sistemas productivos.

¿Qué papel desempeña la migración internacional en estos procesos? La primera dificultad es definir, medir y describir qué se entiende por la globalización de la migración. Una definición preliminar de este proceso lo describe como el aumento del número de inmigrantes: el stock absoluto y relativo de personas nacidas fuera de su país de residencia, y la aparición de nuevos flujos que indican una diversificación de los destinos para los países remitentes y una reunificación de los orígenes para los países receptores. Pero es posible que la globalización de la migración, tal como la globalización del comercio de bienes y servicios y de los movimientos

de capital, sea más una transformación estructural del proceso que un mero incremento de los flujos. Si esto es efectivo, hay que examinar cuatro nuevos indicadores estructurales: i) el hecho de que algunos países son, simultáneamente, países de emigración e inmigración, ii) la existencia de la migración laboral temporal que conduce a tener hogares base en dos países, iii) el hecho de que un número reducido de países desempeña un papel preponderante en el sistema migratorio mundial, y iv) el incentivo creciente a emigrar en los nuevos países con economías en transición. Si bien los países han implementado políticas para promover los flujos comerciales y de capital, han reforzado también su control sobre los movimientos migratorios.¹ Después de definir el alcance y las limitaciones de un ejercicio estadístico, lo que haremos en la sección 2, examinaremos los datos disponibles, que demuestran que no hubo una tendencia a la globalización de los movimientos migratorios durante el período en estudio.

Otra dificultad estriba en la identificación de los vínculos entre las tendencias migratorias y la globalización económica. Nuestro análisis determinará en primer lugar si esta falta de conexión entre migración y globalización puede explicarse por factores cronológicos, dado el breve período de observación. A continuación, el artículo examinará los vínculos estructurales entre ambos fenómenos. En el caso de la migración, la globalización significa dos cosas, opuestas hasta cierto punto. Puede considerarse como la complementariedad necesaria entre la circulación de personas y los flujos de capital y bienes o, a la inversa, como una alternativa a la circulación internacional de trabajadores. En el primer caso, la globalización conduciría al crecimiento y diversificación de los flujos migratorios, mientras que en el otro redundaría en movimientos de bienes y de capital que sustituirían a la migración, con el resultado de que el libre comercio disminuiría la necesidad de la migración regional o internacional.

1 Con la excepción, hasta cierto punto, de la Unión Europea, que sólo permite la libre circulación intracomunitaria de los nacionales de dicha Unión, la que aumentará con la introducción de la moneda única.

2. Definiciones y mediciones

Todo examen de las tendencias migratorias internacionales a nivel mundial debe afrontar una serie de dificultades estadísticas y metodológicas, a saber, ¿cómo debe definirse el fenómeno y cuál es el alcance de las estadísticas disponibles?

a) La definición de migración internacional

La primera tarea es identificar la variable “migración internacional” –a fin de aislar una categoría específica de movimientos entre las muchas formas de movilidad. La definición de migración internacional se funda en dos órdenes de criterios: descriptivos y analíticos.

Los migrantes internacionales son definidos como aquellas personas que cruzan una frontera, cambian su lugar de residencia e ingresan con una nacionalidad extranjera al país de inmigración. Estos tres criterios son necesarios, pero no obstante hay casos en que estas distinciones no son precisas. Por ejemplo, las fronteras políticas pueden separar grupos nacionales o étnicos homogéneos, como ocurre con frecuencia en Centroamérica o África. En estos casos, la migración internacional no puede analizarse separadamente de la movilidad interna. El cambio de residencia no rige en el caso de la migración laboral de corto plazo en que otros miembros del hogar siguen residiendo en el país de origen. Esto se aplica a una proporción significativa de la migración internacional en Europa occidental, los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos y la migración laboral en los Estados del Golfo. Es esencial tener presente que los migrantes son tanto inmigrantes como extranjeros cuando se analiza el proceso por el que deciden migrar, el impacto socioeconómico de la migración y el papel de la migración en la globalización. Los inmigrantes internacionales son generalmente extranjeros cuando llegan al país receptor, pero hay excepciones frecuentes. Por ejemplo, los colonos argelinos repatriados a Francia, los *Aussiedler* en Alemania y los griegos pónticos en Grecia son inmigrantes pero no extranjeros. A su vez, no todos los extranjeros son inmigrantes: este es el caso de los hijos de inmigrantes nacidos en el país de inmigración pero que conservan su nacionalidad de origen. Por otra parte, hay inmigrantes que han adquirido la nacionalidad del país receptor mediante la naturalización o el matrimonio.

La importancia de establecer una distinción entre el criterio legal de nacionalidad (nacionales/extranjeros) y el criterio demográfico en el caso de los migrantes (nacido en el extranjero/nacido en el país) depende del

régimen migratorio. La comparación entre dos regímenes servirá para aclarar esta distinción. El primero es característico de los países que tienen una política inmigratoria explícita, a menudo países de colonización como los Estados Unidos, Canadá y Australia, que aceptan y a menudo alientan la migración y el asentamiento de los extranjeros. En estos países se hace una distinción entre "nacido en el extranjero" y "nacido en el país". Por otra parte, hay países de inmigración laboral, como los europeos, que generalmente han considerado la inmigración como un fenómeno temporal, aunque muchos inmigrantes se establecen en definitiva en el país. En estos países, se establece una diferenciación entre extranjeros y nacionales, que se refleja en las estadísticas sobre migración.

Esta investigación sobre migración utilizará tres criterios analíticos: las razones para emigrar, la distancia involucrada y la duración de la estada. Suele hacerse una distinción entre la migración por razones políticas y por razones económicas. Hay casos en que esta distinción es perfectamente clara, pero hay otros en que la línea divisoria entre factores políticos y económicos queda determinada sobre todo por el contexto institucional y político. Por ejemplo, cuando el país de inmigración define quién puede acogerse a la condición de refugiado, como los Estados Unidos que hace tiempo que otorgan la condición de refugiados a los cubanos, pero no a los haitianos. Asimismo, cuando hay restricciones a la entrada de trabajadores, los inmigrantes potenciales no tienen otra opción que llenar una solicitud de asilo. Esto es lo que ha ocurrido en Europa desde que se cerraron oficialmente las fronteras a la inmigración en 1973-1974. La distinción entre migrantes económicos y políticos sólo coincide en parte con la distinción entre la migración voluntaria y la migración forzosa. El factor distancia también se utiliza en la clasificación de la migración, lo que exige determinar el tipo de distancia involucrada. Hay que "ajustar" el criterio de la distancia física empleado en los primeros modelos para considerar el efecto de los medios y costos de transporte e incluso la incidencia del concepto "distancia" cultural y étnica. El tercer criterio, el de la duración de la estada o de la ausencia (real o prevista), es esencial para el análisis de la migración, pero lamentablemente faltan, en general, los datos necesarios.

b) Medición de la migración internacional

La comparación de los datos de los países remitentes y receptores debería en teoría permitir contar con un marco de contabilidad por partida doble. Sin embargo, esto dista mucho de ser así, porque la matriz de origen/

destino de la migración internacional es muy incompleta y por ello limita considerablemente la capacidad de analizar la globalización de la migración. Interesa también agregar que los diferentes métodos de registro de datos que se utilizan pueden medir flujos o stocks, migrantes o migración, migración bruta o neta, lo que limita más aún la posibilidad de establecer comparaciones (véase el cuadro 1).

Cuadro 1

ESTADÍSTICAS DE MIGRACIÓN EXAMINADAS EN ESTE ESTUDIO^a

| | Flujos | Stocks |
|-------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Inmigración | <ul style="list-style-type: none"> • Entradas en 14 países seleccionados de la OCDE, 1980-1995 (SOPEMI,^b 1996) • Entradas en ocho países occidentales 1946-1995 (Naciones Unidas)^c | <ul style="list-style-type: none"> • Inmigrantes en países del mundo en 1965, 1975, 1985, 1990 (Naciones Unidas) |
| Emigración | <ul style="list-style-type: none"> • Con arreglo al origen de las entradas en países seleccionados, de 1946 a 1995 (Naciones Unidas) • Con arreglo al origen de las entradas en determinados países de la OCDE, de 1980 a 1995 (SOPEMI,^b 1996) | <ul style="list-style-type: none"> • Con arreglo al país de origen de los inmigrantes en los Estados Unidos, de 1950 a 1990 (Ruggles, Sobek y otros, 1997) • Con arreglo al país de origen de los inmigrantes en determinados países miembros de la OCDE en torno a 1982 y 1990 (SOPEMI,^b 1996) |

^a Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Suecia, Suiza, Reino Unido.

^b SOPEMI: Sistema de Información Continua sobre Migración, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Trends in International Migration, 1997*, París, 1997.

^c Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Canadá, Suecia, Australia, Reino Unido, Países Bajos.

Estadísticas sobre los stocks de inmigrantes y extranjeros

La medición más completa y homogénea de la migración internacional en el mundo durante los 30 últimos años se obtiene de los datos sobre los inmigrantes y/o extranjeros que entregan los censos o registros de población. Estas estadísticas se recogen en una base de datos establecida por la División de Población de las Naciones Unidas, que proporciona estimaciones para fechas idénticas (en el medio² de los períodos censales más comunes). No obstante, para algunos países las interpolaciones o extrapolaciones están basadas en sólo una o dos observaciones, que a veces no son consecutivas; lo que significa que en general las estimaciones son notoriamente más precisas al comienzo del período (para 1965 y 1975).

La diversidad de las fuentes utilizadas para esta base de datos da origen a algunas dificultades. Tres de ellas afectan la capacidad de analizar el fenómeno en estudio.

- La cobertura no es homogénea en todo el mundo, puesto que todos los países no poseen el mismo número de censos, y algunos (29 países) sólo levantaron un censo³ durante el período. Varios países (incluso países importantes, como China y la ex Unión Soviética) no tienen estadística alguna sobre migración.⁴ En general, la información es más completa en los países desarrollados y también en América Latina.
- Los países no utilizan una definición idéntica de migración internacional. En la mayoría de los casos (142 de 216 países), el lugar de nacimiento es el factor definitorio, por lo que se contabilizan las personas nacidas en el extranjero. La nacionalidad se utiliza en 19% de los países que producen estadísticas sobre extranjeros. Esto no incluye a los inmigrantes nacionalizados, los nacionales nacidos en el extranjero y, sobre todo, los hijos de extranjeros nacidos en el país receptor que conservan su nacionalidad de origen.

2 1° de enero de 1965, 1975, 1985 y 1990.

3 Por lo tanto, las estimaciones suponen que el tamaño relativo de su población permaneció estable durante el período, a menos que hayan ocurrido cambios muy conocidos, como en Nigeria.

4 En su mayoría son países comunistas con escasa inmigración. En estas situaciones, en que se carece totalmente de estadísticas, la estimación se obtiene aplicando la fórmula siguiente: $F = 0.345(P)/\exp(\log 10 P - 2)$ donde P es la población total del país y F es el stock internacional de migrantes.

- Se plantea también el problema de los refugiados: ¿deben incluirse en el estudio de la globalización?; este problema es insoluble porque los refugiados se registran en forma diferente en distintas regiones. Los extranjeros a quienes se les ha otorgado el derecho de asilo se contabilizan implícitamente en los censos, lo que hace imposible distinguirlos de otros migrantes,⁵ o excluirlos. Los que residen en campos de refugiados, por otra parte, sobre todo en África, no serían tomados en cuenta. La División de Población consideró preferible sumar las estadísticas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) a las estimaciones correspondientes a los países en desarrollo. Esta opción estadística plantea un dilema: o bien se consideran los refugiados que reciben asistencia del Alto Comisionado –que es el enfoque más riguroso, si bien introduce un sesgo en la interpretación de la “globalización” de la migración–, o bien se excluyen solo en el caso de los países en desarrollo. Se optó por esta última solución.

Estadísticas del flujo inmigratorio

Las estadísticas sobre la entrada de extranjeros a los países receptores plantean los mismos problemas de definición; además, exigen un sistema estadístico más sofisticado, lo que explica la baja cobertura al respecto. Las estadísticas recopiladas por el Sistema de Información Continua sobre Migración de la OCDE, conocido por su acrónimo en francés SOPEMI, comprenden más países (14 en vez de 8), mientras que las de la División de Población de las Naciones Unidas cubren un período más largo (que comienza en los años sesenta y en los años cuarenta para algunos países).

El uso de los datos censales permite establecer estadísticas relativamente consistentes sobre los stocks; ello no es posible con la estimación de las entradas, que se basa en una amplia gama de fuentes incompatibles, como los registros de población,⁶ las estadísticas sobre residencia o los permisos de trabajo expedidos y los datos de migración

5 En estos países, naturalmente que se contabilizan los buscadores de asilo que obtienen la condición de refugiados, pero ésta es una estadística de flujo (las entradas anuales de los que tienen esta condición) que no da información sobre el número total de refugiados en un país.

6 La mayoría de los países de la OCDE que contribuyen al SOPEMI no poseen registros de población: Australia, Canadá, México, los Estados Unidos, Francia, Grecia, Irlanda, Portugal, Reino Unido y Turquía.

recopilados en las fronteras. Esta diversidad se torna incluso más compleja por el hecho de que se emplean criterios diferentes para distinguir los inmigrantes de los visitantes ordinarios. En los países con inmigración de asentamiento, las estadísticas distinguen entre los inmigrantes y los no inmigrantes al momento del ingreso. Pero la mayoría de los países de la OCDE otorgan una entrada inicial de duración limitada que se traduce en un permiso renovable después de una estada prolongada en el país. Hay numerosas excepciones en ambos sistemas, tales como la entrada temporal, otorgada a los trabajadores estacionales o al personal de filiales, para facilitar los traslados y también a los que buscan asilo. Cuando la norma es un permiso de residencia temporal, algunas categorías reúnen los requisitos para la residencia permanente, tales como los refugiados admitidos en virtud de cuotas y ciertas minorías y familiares de residentes permanentes. Los nacionales europeos son también un caso especial, pues tienen derecho a circular libremente, y no son inscritos en los registros de permisos de residencia a menos que lo soliciten.

Algunos países adoptan un trato estadístico específico para ciertos grupos extranjeros. Naturalmente, *los extranjeros en situación irregular* no se contabilizan, excepto durante los procedimientos de regularización, que han sido implementados solamente por unos pocos países. El registro simultáneo de un gran número de ellos conforme a tal procedimiento introduce un sesgo en las series cronológicas; lo mismo ocurre en el caso de las reunificaciones familiares que sobrevienen poco después. *Los refugiados y los que buscan asilo* no se registran de manera uniforme. En algunos países, ellos son registrados en las estadísticas anuales de ingreso al momento de su llegada, mientras que en otros son registrados cuando su solicitud es aceptada. Los refugiados podrían contarse por separado en las estadísticas de flujo de los países desarrollados, pero esto estaría en contradicción con la información proporcionada por las estadísticas sobre stocks.

Estadísticas emigratorias por stocks y flujos

Las estadísticas emigratorias, que miden las salidas o estimaciones de las poblaciones expatriadas, son generalmente muy incompletas o inexistentes. Los países que llevan un registro de población deberían, en teoría, ser capaces de medir los flujos de salida, pero no pueden usar el sistema de doble registro que emplean para registrar la migración interna; además, normalmente se desconoce el país de destino. Por lo tanto, es necesario utilizar los datos recopilados por aquellos países de destino que registran la nacionalidad o el lugar de nacimiento de los inmigrantes. A las

reservas mencionadas debe agregarse el elemento de incertidumbre sobre la nacionalidad cuando ésta es declarada por los interesados, como en el caso de un censo, sobre todo para los individuos que han adquirido la nacionalidad del país o para los hijos de los inmigrantes nacidos en él.

Las bases de datos del SOPEMI entregan información sobre los países de origen de los inmigrantes en algunos países de la OCDE o la UE. Pero las estadísticas que contienen sólo cubren parte de los años ochenta hasta mediados de la presente década. En cambio, el origen de los inmigrantes a los Estados Unidos es conocido para toda su historia moderna de migración internacional. La investigación ha podido reconstituir esta información desde 1850 a partir de muestras censales (Ruggles, Sobek y otros, 1997). Una porción de los *flujos emigratorios* puede recuperarse mediante las estadísticas administrativas sobre entradas en determinados países receptores de la OCDE, incluido los Estados Unidos. Los procedimientos empleados para recopilar estas estadísticas –la emisión de visas de inmigración o de permisos de trabajo o residencia– aseguran que las declaraciones de nacionalidad o lugar de nacimiento sean más confiables, aunque rara vez son exhaustivas.

La naturaleza de los datos disponibles dificulta determinar si ha habido una globalización de la migración. A esto debe agregarse la falta de conocimiento de la magnitud estadística de la migración ilegal y la ausencia de datos sobre stocks después de 1990. Sería aconsejable revisar algunas de las opciones que se han tomado a fin de velar por la coherencia necesaria al efectuar comparaciones internacionales. En los Estados Unidos, por ejemplo, los trabajadores temporales se registran aparte de los inmigrantes y por lo tanto se excluyen de nuestro análisis pese al crecimiento sostenido y considerable de su número durante el período en estudio.⁷ Una creciente importancia relativa de la movilidad laboral podría ser un indicador estructural de un proceso de globalización. Con todo, en esta etapa de nuestro estudio fue imposible abarcar todos los sistemas migratorios, en particular los del mundo árabe, África occidental y el Pacífico, debido a la falta de datos comparables. Un análisis más detallado para un período más prolongado sólo puede efectuarse respecto de los Estados Unidos, que tiene muestras censales que se remontan a 1850.⁸

7 En 1994, el número de trabajadores temporeros ascendía a 185 988 tras registrar un incremento sostenido desde 1981. Representan casi un cuarto de la población inmigrante, pero como se piensa que no van a establecerse, se supone que su incidencia sobre el crecimiento del stock es menor.

8 No se presenta aquí el primer estudio de estos datos para situar la etapa contemporánea de la globalización en un contexto histórico, porque es imposible establecerla en el caso de los demás países.

3. ¿Ha habido una globalización de la migración internacional?

a) Una síntesis de la migración internacional en el mundo

Una síntesis de la migración internacional figura en dos mapas (véanse los mapas 1 y 2) que ilustran las estadísticas migratorias analizadas. El primer mapa, basado en datos de la División de Población de las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 1995), indica el stock de población extranjera o inmigrante en el mundo en 1990. Los stocks absolutos están representados por cuadrados de tamaño proporcional a la población extranjera; las proporciones relativas están calculadas en relación con la población nativa del país receptor, lo que explica por qué algunas cifras superan el 100%. A propósito, esto permite individualizar los países que no poseen estadísticas confiables sobre flujos migratorios –sobre todo países del ex bloque comunista. La imagen de conjunto pone de relieve el alto grado de especialización de algunos países –pocos en definitiva–, receptores de la gran mayoría de los migrantes. Si bien el segundo mapa se construyó con estadísticas de flujos –medidos al momento del ingreso–, de varios países seleccionados por el SOPEMI, también permite conocer los países de origen de estos flujos. Las proporciones de emigrantes se calculan en relación con la población total inicial (nativa y extranjera). Los stocks absolutos se ilustran con símbolos. Este mapa ofrece una medición parcial de los flujos emigratorios a algunos países desarrollados en torno a 1992 e indica que los países de emigración están situados próximos a Europa, los Estados Unidos, Japón y Australia. Sin embargo, no muestra los movimientos internos en África, América Latina y gran parte de Asia. Su ventaja principal es que presenta las estadísticas de flujo que se utilizan en este trabajo.

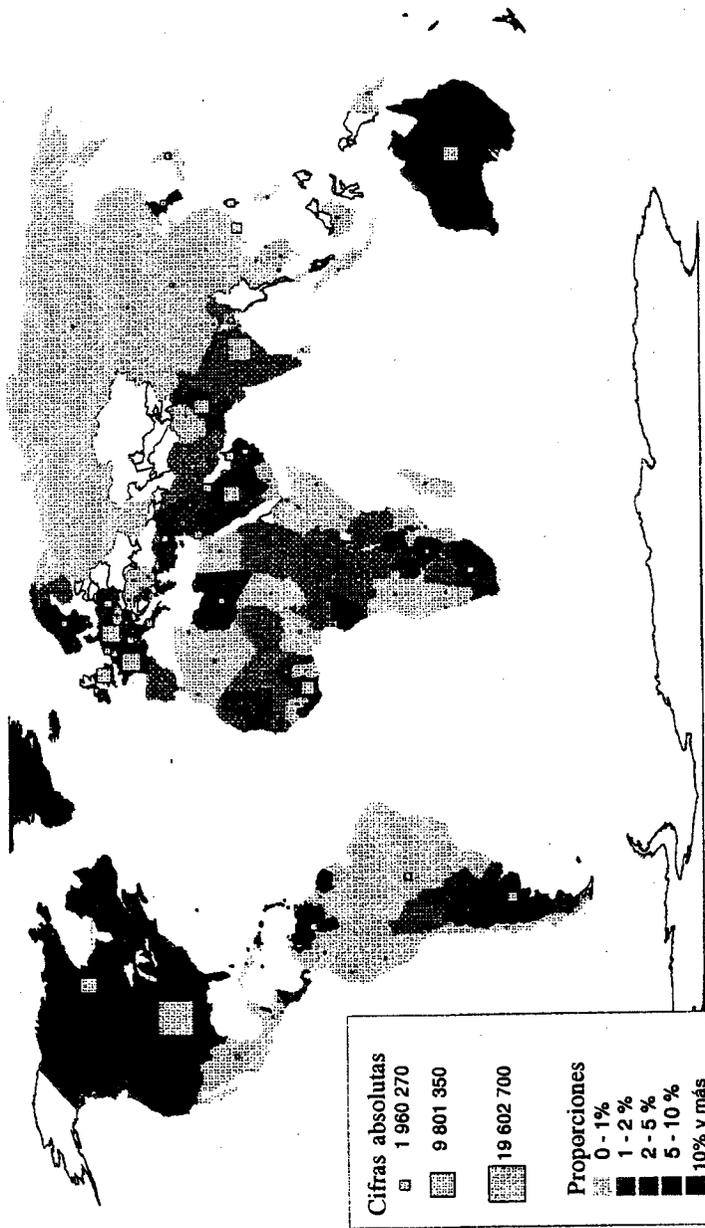
b) ¿Ha aumentado la movilidad global?

Tendencias por stocks de inmigrantes

¿Ha aumentado el stock y la proporción de inmigrantes o extranjeros? Entre 1965 y 1990, el stock de inmigrantes subió de 47 a 57 millones en los países en desarrollo y de 30.2 a 54 millones en los países desarrollados.⁹ Estos datos revelan una ligera disminución del porcentaje de la población

⁹ A menos que se indique lo contrario, los datos de este párrafo provienen de la base de datos sobre migración internacional de la División de Población de las Naciones Unidas, que ofrece una estimación del número de inmigrantes o extranjeros en cada país para mediados de las tres últimas décadas (última actualización en 1990).

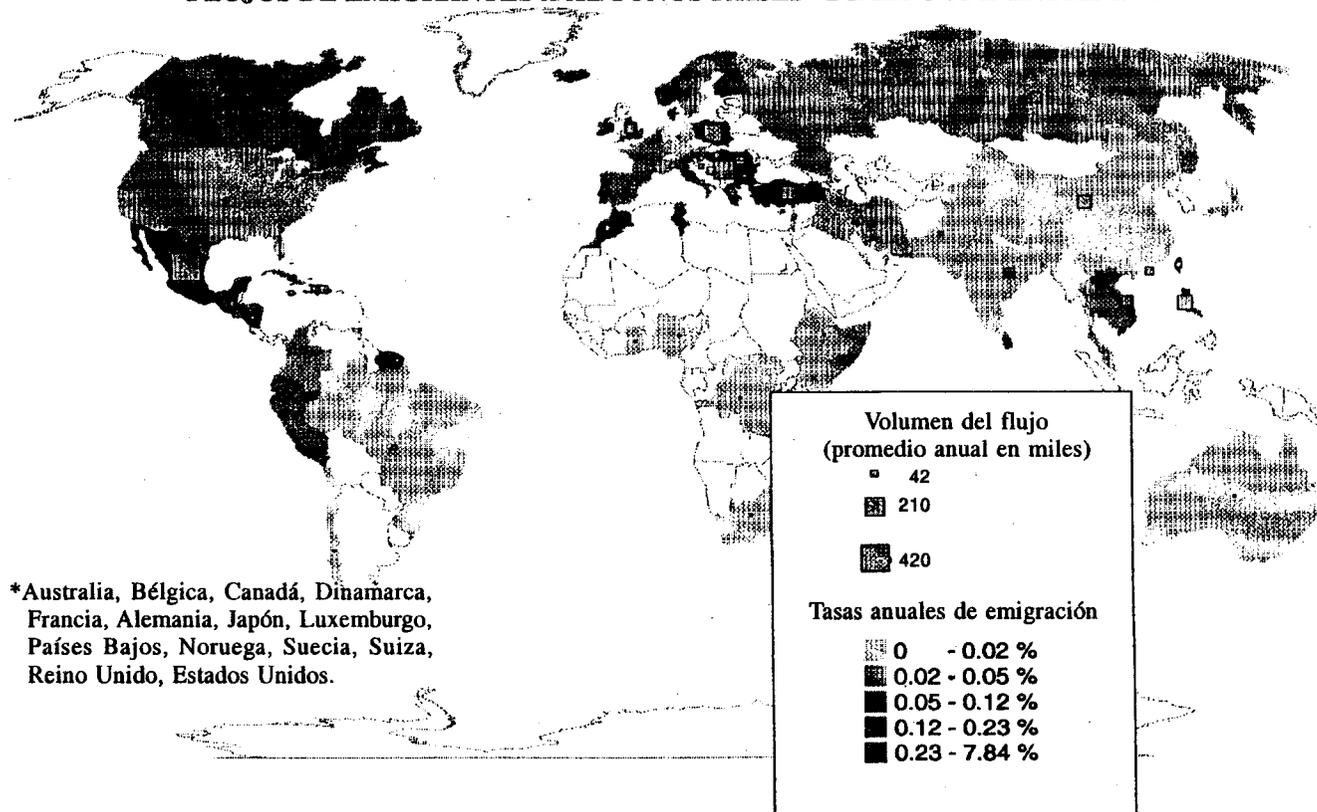
Mapa 1
STOCKS DE INMIGRANTES O EXTRANJEROS (1990)



Fuente: Naciones Unidas, 1995.

Nota: Las proporciones se calcularon en relación con la población nativa. No se incluyen los refugiados de los países en desarrollo. Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por Naciones Unidas.

Mapa 2

FLUJOS DE EMIGRANTES A ALGUNOS PAÍSES* DE LA OCDE ENTRE 1990 Y 1994


*Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Alemania, Japón, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza, Reino Unido, Estados Unidos.

Fuente: SOPEMI, 1996 (OCDE).

Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

total para los países en desarrollo (1.51% comparado con 1.76%) y un importante aumento de ese porcentaje en los países desarrollados (5.89% frente a 3.94%) (véase el cuadro 2). Europa se ha convertido en la región con el stock más voluminoso y el mayor incremento proporcional (de 3.3% en 1965 a más de 5% en 1990), mientras que América del Norte, y naturalmente Australia y Nueva Zelanda, siguen siendo las regiones del mundo con la mayor proporción de residentes nacidos en el extranjero. La proporción relativa de inmigrantes en 1990 era casi idéntica a la registrada 25 años antes (2.28%) tras una caída sustancial en 1975. Estas cifras incluyen a los refugiados en los países en desarrollo,¹⁰ un stock que ha crecido considerablemente; la cifra de 1.4 millones de refugiados de 1965 se ha decuplicado. Estos movimientos involuntarios tienden a ser inestables, y a veces se acompañan de movimientos de retorno tan pronto como el conflicto que los ha causado decrece o se resuelve. Dado que estos movimientos no están directamente relacionados con el sistema económico global, resulta justificable excluirlos de la comparación. En este caso, la proporción relativa de migrantes en el mundo sólo parece haber disminuido muy ligeramente en 1990. La caída habría sido mayor si se hubiera podido aislar los refugiados en los países desarrollados, pero esta cifra se desconoce. Al interpretar estas tendencias declinantes, hay que considerar también dos factores: el hecho de que algunos inmigrantes han adquirido la nacionalidad de los países receptores que usan este criterio para estimar el número de migrantes, y el grado variable en que los inmigrantes ilegales están incluidos en las estadísticas. Como ambos factores tienden a compensarse, la conclusión es que no hubo un aumento significativo de la migración internacional, al menos en términos de stocks durante este período.

Cuadro 2

VARIACIONES DEL PORCENTAJE DE POBLACIÓN EXTRANJERA REGISTRADA RESPECTO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL TOTAL

| Años | 1965 | 1975 | 1985 | 1990 |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------|------|------|------|------|
| Proporción de la población extranjera, incluye a los refugiados | 2.27 | 2.08 | 2.18 | 2.28 |
| Proporción de la población extranjera, sin incluir a los refugiados de los países en desarrollo | 2.21 | 2.03 | 2.03 | 2.00 |

Fuente: Base de datos sobre migración internacional de la División de Población de las Naciones Unidas.

10 Excepto en aquellos países en desarrollo que contabilizan a los refugiados en la categoría de "personas que buscan asilo".

Esta conclusión general, naturalmente, no es válida naturalmente para todos los países. ¿Cuáles son entonces los patrones geográficos de estas tendencias entre 1965 y 1990? El mapa 3 indica las variaciones absolutas del stock de inmigrantes o extranjeros entre 1965 y 1990, sin incluir los refugiados en los países en desarrollo. Muestra los principales polos de migración regionales: América del Norte, Australia, Europa occidental, los países productores de petróleo del Oriente medio y de la Costa de Marfil. Aunque revela que un país es predominante (como Estados Unidos o Alemania) dentro de cada sistema migratorio regional, sugiere también que hay una gran interacción entre los países de la misma región. La segunda conclusión que puede sacarse de estos patrones geográficos es la estabilidad del stock de inmigrantes en el mundo observada previamente, que se concentra en países que ejercieron una gran fuerza de atracción durante la prosperidad de la posguerra y sobre todo en los años setenta. Las variaciones correlativas entre el stock de migrantes internacionales y los indicadores económicos así lo confirman, como también el impacto clave del tamaño de las poblaciones inmigrantes existentes, que impulsa la llegada de migrantes adicionales. Esta inercia, que obedece a varios factores (véase *infra*), es un componente decisivo de la estabilidad de los flujos migratorios.

Tendencias en términos de flujos

¿Esta tendencia estacionaria, deducida de los análisis de los stocks, es confirmada por las estadísticas de flujos?

La tendencia de los flujos de entrada en 14 países analizados por el SOPEMI muestra, por el contrario, un aumento significativo, pero con grandes fluctuaciones (véase el gráfico 1). Entre 1980 y 1990, las entradas subieron en aproximadamente 75%, luego de experimentar una baja en 1983 cuando las entradas de extranjeros o inmigrantes fueron sólo tres cuartos del total registrado en 1980. Entre esta baja (1983) y el tope de la serie (1991), el flujo aumentó en un factor de 2.7; pero, tras decaer con posterioridad en la misma magnitud en 1995,¹¹ se recuperó hasta un nivel sólo 20% más alto que el de 1980. No se pueden formular generalizaciones a partir del análisis de este subconjunto no muy representativo (que abarca a 45% de los inmigrantes en el mundo) a lo largo de un período de 10 años, durante el cual no se manifiesta ninguna tendencia uniforme. El carácter atípico de estas estadísticas queda claro en el cuadro 3, que muestra

11 Año en que se carece de estadísticas sobre Dinamarca.

Mapa 3

VARIACIONES DE LOS STOCKS DE EXTRANJEROS O INMIGRANTES ENTRE 1965 Y 1990

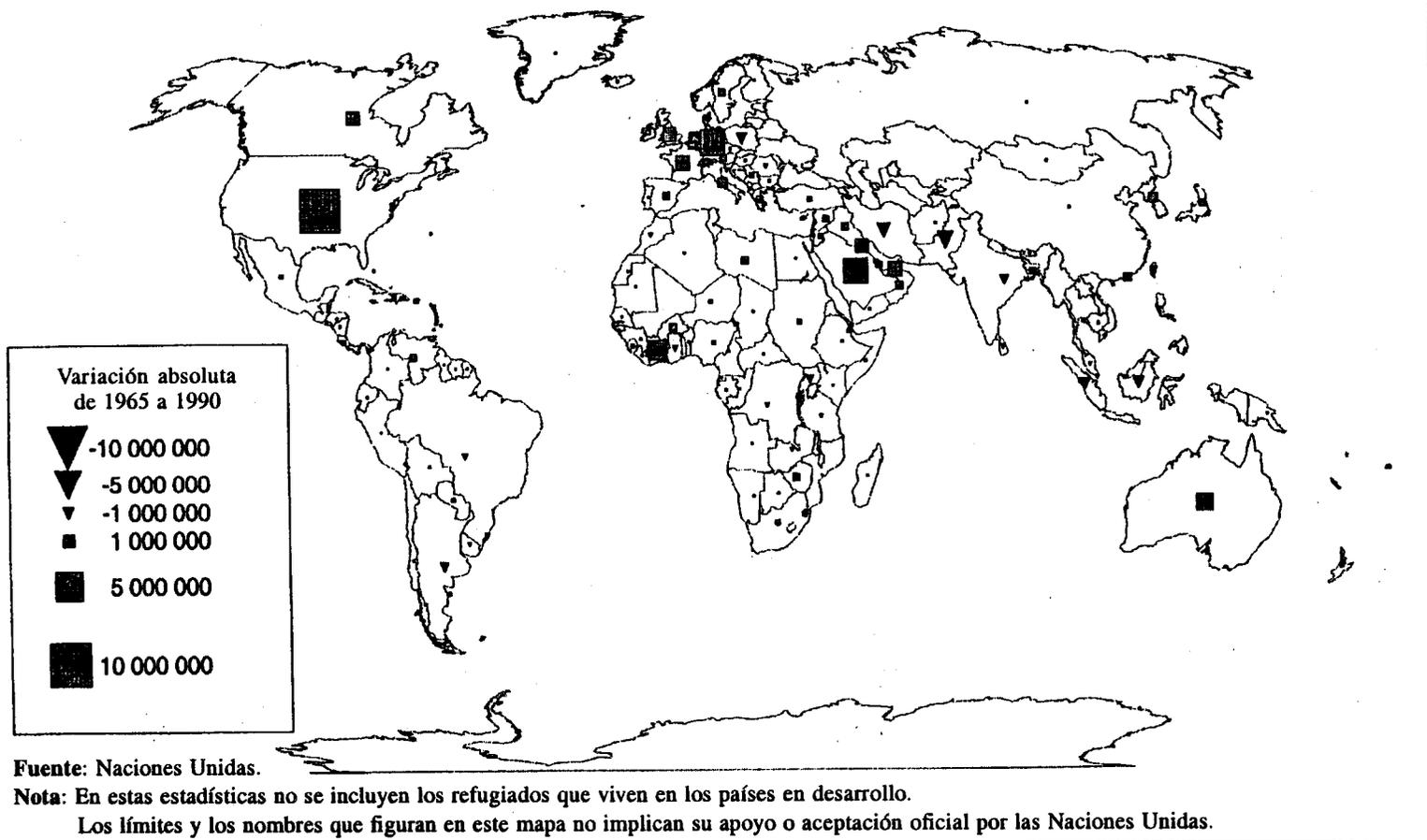
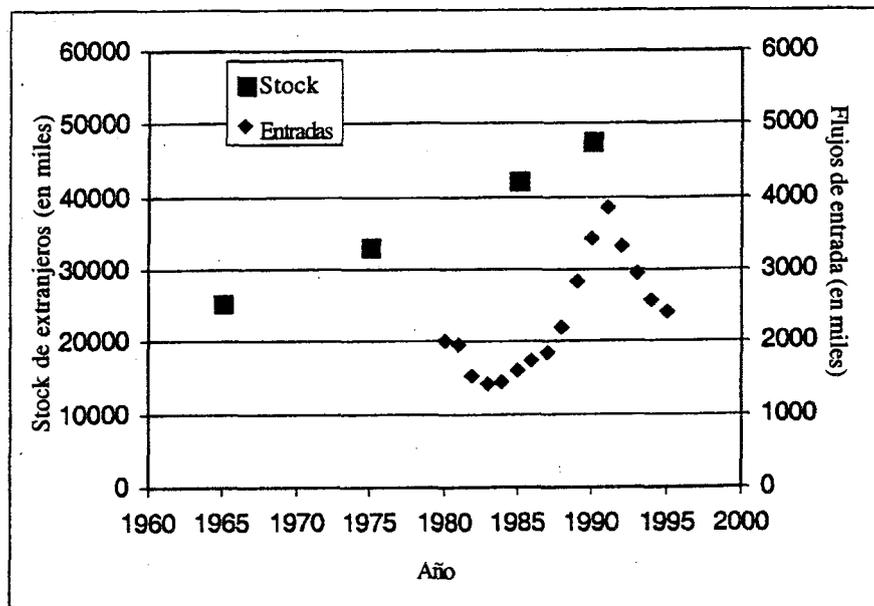


Gráfico 1

VARIACIÓN DE LOS STOCKS Y DE LOS FLUJOS DE ENTRADA DE EXTRANJEROS EN ALGUNOS PAÍSES DE LA OCDE


Fuente: Stocks: Naciones Unidas, Population Directorate, 1996; Flujos: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Trends in International Migration*, París, 1997.

Nota: Véanse los países incluidos en el anexo estadístico de *Trends in International Migration*.

Cuadro 3

VARIACIONES DE STOCKS Y FLUJOS (PAÍSES DEL SOPEMI)

| Año | Entradas anuales Cifras absolutas | Número de extranjeros | | |
|------|--------------------------------------|-----------------------|----------------|----------------|
| | | Absoluto | Relativo | |
| | | | A ^a | B ^b |
| 1965 | | 24 661 454 | 4.68 | 4.91 |
| 1975 | | 33 680 054 | 5.56 | 5.88 |
| 1980 | 2 013 088 | | | |
| 1985 | 1 593 992 | 43 275 202 | 6.62 | 7.09 |
| 1990 | 3 420 124 | 48 852 228 | 7.24 | 7.80 |
| 1995 | 2 415 278 | | | |

Fuente: Naciones Unidas, División de Población (para los stocks de inmigrantes y extranjeros), 1996; SOPEMI, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Trends in International Migration*, 1997, París, 1996.

^a A = como porcentaje de la población total.

^b B = como porcentaje de la población nativa.

la tendencia del stock de inmigrantes (para 1980-1990) y de la movilidad medida por los flujos de entrada de extranjeros. Para este grupo de países, al contrario de lo que se observa para el mundo en su conjunto, el número de extranjeros está subiendo en forma constante y sostenida. La impresión de una progresión más uniforme se debe sobre todo al intervalo de 10 años de los censos o las estadísticas de los stocks revisadas.¹²

Se puede hacer una comparación más detallada de stocks y flujos, aunque para un número más reducido de países, recurriendo a las estadísticas de las Naciones Unidas que contienen series más largas. En el cuadro 4 figura la comparación de las variaciones del stock de extranjeros con las entradas totales durante dos períodos (1975-1985 y 1985-1989). Cabe prever discrepancias menores debido a la naturaleza de las estadísticas recopiladas por diversos países,¹³ pero la discrepancia principal surge como resultado de la diferencia más fundamental entre migrantes y migración. Una gran movilidad no significa necesariamente que un número equivalente de migrantes se establezca en el país receptor, aunque sólo sea porque

Cuadro 4

COMPARACIONES DE LOS STOCKS Y FLUJOS DE EXTRANJEROS

| | Variaciones del número de extranjeros | | Suma de las entradas de extranjeros | | Razón entre flujos y stocks | |
|----------------|---------------------------------------|-----------|-------------------------------------|-----------|-----------------------------|-----------|
| | 1975-1984 | 1985-1989 | 1975-1984 | 1985-1989 | 1975-1984 | 1985-1989 |
| Estados Unidos | 5 015 580 | 3 058 650 | 5 133 948 | 3 507 182 | 1.02 | 1.15 |
| Australia | 720 018 | 519 565 | 814 567 | 615 752 | 1.13 | 1.19 |
| Canadá | 401 325 | 374 320 | 1 220 911 | 689 549 | 3.04 | 1.84 |
| Bélgica | 124 016 | 11 176 | 530 666 | 248 404 | 4.28 | 22.23 |
| Países Bajos | 432 533 | 389 705 | 884 949 | 452 836 | 2.05 | 1.16 |
| Suecia | 79 423 | 114 144 | 315 911 | 202 442 | 3.98 | 1.77 |
| Alemania | 1 297 190 | 558 040 | 4 236 193 | 2 768 224 | 3.27 | 4.96 |
| Reino Unido | 391 255 | 209 438 | 1 864 600 | 1 160 600 | 4.77 | 5.54 |

Fuente: Naciones Unidas. *Trends in Total Migrant Stock*, base de datos de la División de Población, Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, Nueva York, 1995 y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

12 Esto es válido para aquellos países que no mantienen registros de población apropiados para estas estimaciones; sin embargo, la División de Población ha convertido las mediciones más frecuentes en períodos de cinco o diez años.

13 Estas estadísticas varían según se refieran al lugar de nacimiento o la nacionalidad, provengan de registros o censos de población, respondan a criterios para diferenciar entre inmigrantes y turistas y, por último, según las lagunas de cada fuente.

algunos retornan a su país de origen o porque hay movimientos sustanciales hacia otros destinos. La comparación revela diferencias notorias entre los países y demuestra claramente la distinción entre dos sistemas migratorios. En los Estados Unidos, el aumento del stock de personas nacidas en el extranjero casi se equipara con el número total de ingresos de inmigrantes registrados, y lo mismo ocurre en Australia. El indicador es más elevado para Canadá el que obra, hasta cierto punto, como lugar de entrada a los Estados Unidos. En Europa, en cambio, la razón entre el flujo de entradas y las variaciones del stock de inmigrantes es mayor, como resultado del sistema migratorio.¹⁴ Aunque se observa un leve aumento de la razón entre las entradas y los stocks de un período al siguiente (de 1.77 a 1.84), este cambio no es significativo dada la inexactitud de estas mediciones.

c) ¿Ha habido una diversificación de la movilidad internacional?

Tras haber observado que la proporción de inmigrantes en el mundo ha permanecido estable, interesa determinar si no ha habido un cambio en su distribución. Una mayor diversificación de los movimientos migratorios puede interpretarse como una señal de globalización de la migración; el hecho de que aumentara el número de países de emigración y de inmigración puede entenderse como un signo en tal dirección. Pero debe tenerse presente que a las dificultades de medición que afectan a la evaluación de las tendencias, se añade el problema de elegir e interpretar el índice de dispersión. De hecho, cabe concebir cuatro tipos de cambio, según si se considera el asunto desde el punto de vista de los países de destino o de los países de origen y según se observe incremento o disminución del número de países en una u otra situación. Cuando tanto los países de emigración como de inmigración están distribuidos en forma más uniforme o son más numerosos, la expansión global de la migración se vuelve evidente. Por otra parte, si el número de países ha disminuido o los flujos se han concentrado en unos pocos países, esto significaría claramente que se verifica lo contrario. Pero una concentración de las salidas (o una reducción del número de países remitentes) combinada con una dispersión de las entradas (o un incremento del número de países receptores) no permite establecer un diagnóstico claro. Lo mismo ocurre con la situación "simétrica" –una dispersión de los países receptores y una concentración de los países remitentes.

14 Con la única excepción de los Países Bajos, debido probablemente a su sistema de registro de población, que mide mejor las entradas y cubre mal las salidas.

El criterio que se utilice para determinar el número de países que participan en la migración internacional plantea también dificultades, puesto que algunos de ellos se incluyen simplemente debido a su crecimiento demográfico o porque algunas estadísticas más detalladas toman súbitamente en cuenta este factor. Es más, el número de inmigrantes en los países situados al extremo inferior de la distribución es despreciable, pero prácticamente todos los países están representados. He aquí por qué el diagnóstico basado en la dispersión es más riguroso. Utiliza la distribución acumulada relativa por rango (una clasificación basada en el stock de migrantes o la migración) que no toma en cuenta la ubicación geográfica. Una curva que tiende a las asíntotas indica una concentración de inmigrantes en ciertos países, mientras que una distribución que converge a la diagonal muestra una tendencia hacia una distribución más uniforme.

La distribución de migrantes entre los países receptores se determinó en función de la tendencia del stock de inmigrantes entre 1965 y 1990 (datos de las Naciones Unidas) y de la distribución de entradas a ciertos países basadas en estadísticas de flujo (SOPEMI, 1980-1995 y/o Naciones Unidas, datos de 1960-1995). Se utilizaron dos fuentes para la distribución de nacionalidades o el origen de los migrantes: los datos sobre el origen de los inmigrantes a los Estados Unidos entre 1965 y 1990, y los datos sobre el país de origen o los flujos hacia los países seleccionados por el SOPEMI entre 1980 y 1995.

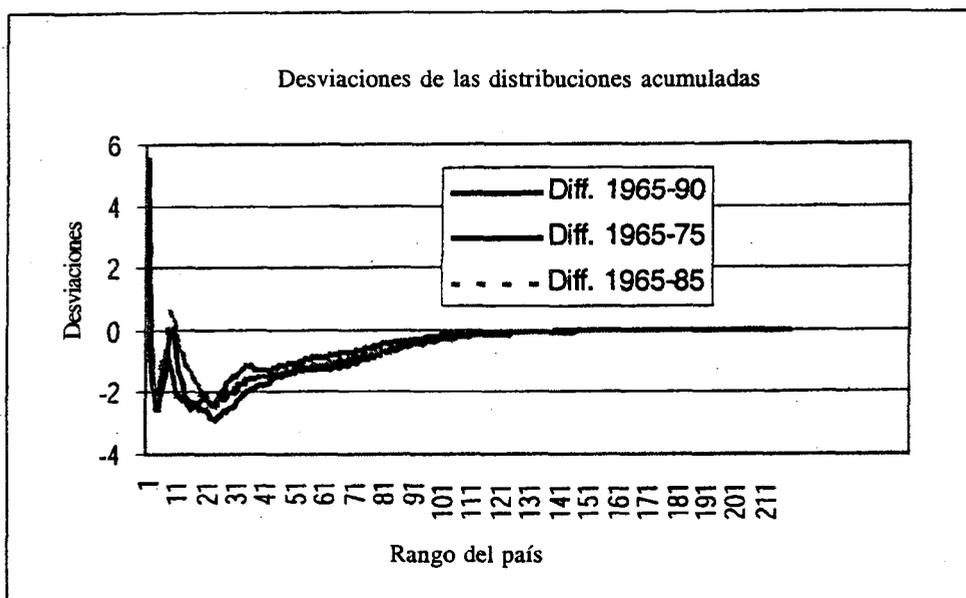
La distribución de los migrantes entre los países receptores

Las estadísticas de stocks sugieren que los migrantes están distribuidos en forma muy dispar entre los países receptores. En 1990, sólo los Estados Unidos albergaban a 18.7% de la población total de inmigrantes o extranjeros en el mundo. Los primeros siete países representan la mitad del total de extranjeros, y 80% de ellos están concentrados en los primeros 27 países.

¿Cuál fue la tendencia de la distribución entre 1965 y 1990? En primer lugar, cambió relativamente poco. Los cambios son tan pequeños que las líneas de las diferentes curvas del gráfico son apenas distinguibles. Tratar de separarlas utilizando indicadores tradicionales parece una empresa incluso menos promisoría, puesto que estas curvas se intersectan varias veces al comienzo de la distribución. Con el fin de ilustrar esta tendencia con mayor claridad, el gráfico 2 muestra las desviaciones entre las distribuciones acumuladas en cada fecha comparadas con 1965. Los valores positivos indican una concentración en los países que anteceden (que son los más grandes, porque la acumulación se inicia con las contribuciones

Gráfico 2

**VARIACIÓN DE LAS CONTRIBUCIONES ACUMULADAS
DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN CADA PAÍS
(PRESENTACIÓN JERÁRQUICA)**



Fuente: Stocks: Naciones Unidas, Population Directorate, 1996; Flujos: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Trends in International Migration*, 1997, París, 1997.

Nota: Véanse los países incluidos en el anexo estadístico de *Trends in International Migration*.

más grandes), mientras que los valores negativos indican una redistribución en los países que siguen. En general, surge una tendencia hacia una dispersión más uniforme que apunta a una “globalización” de la migración internacional. Sin embargo, hay tres observaciones complementarias que limitan la importancia de dicha observación.

- Primero, el cambio es irregular. La contribución de los Estados Unidos sube más de 5 puntos, pero la de los países que le siguen disminuye, mientras que la contribución del próximo grupo de países aumenta, de modo que al llegar al país clasificado en décimo lugar ya se ha considerado el efecto de la caída, lo que conduce a otra intersección de las curvas acumuladas. Esta tendencia a una distribución más uniforme se confirma con posterioridad, pero se refiere a aquellos países que hacen sólo una pequeña contribución a la migración, y que representan a aproximadamente un tercio del total de inmigrantes.

Esto significa que –respecto a dos tercios de los inmigrantes, que emigran a los primeros 10 países– es imposible identificar una tendencia a la globalización o una que se aleje de ella.

- El patrón de cambios observados durante el período queda prácticamente establecido durante el primer decenio, de 1965 a 1975. Esta tendencia, aunque mínima, continúa durante los 15 años siguientes. La época de mediados de los años setenta fue decisiva, ya que algunos países impusieron barreras a la entrada de inmigrantes y la situación económica en prácticamente todos los países fue desfavorable al uso de mano de obra inmigrante.
- La tendencia a una mayor dispersión de los inmigrantes parece ser más acentuada cuando se incluyen los refugiados contabilizados en los países en desarrollo. Pero esta tendencia no puede verificarse en los países desarrollados (véase *supra*).

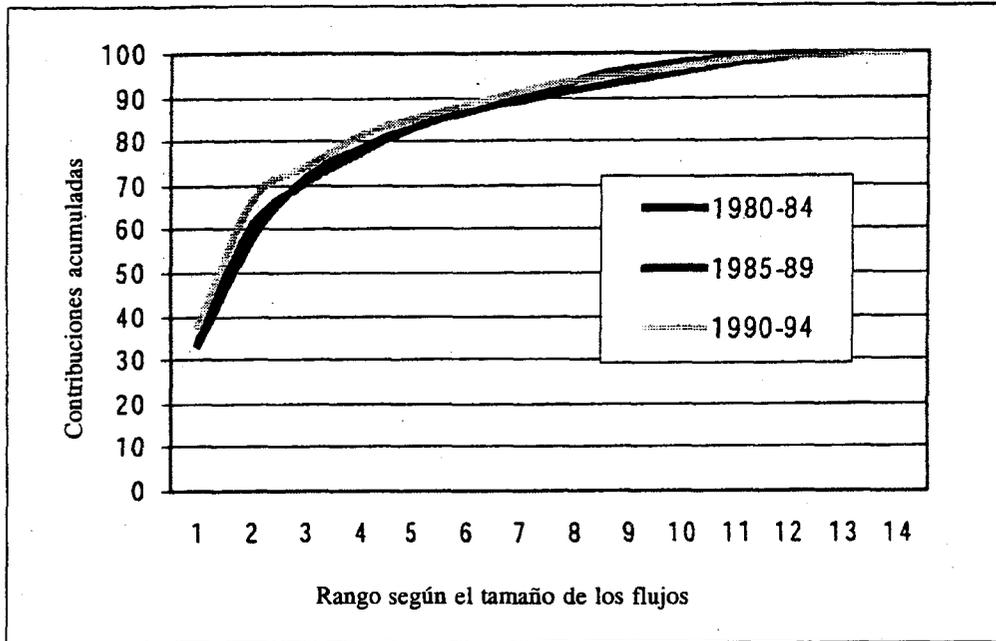
Las tendencias distributivas basadas en las estadísticas de flujo sólo pueden analizarse para unos cuantos países (los seleccionados por las estadísticas del SOPEMI) y están disponibles para un período de tiempo más breve que para las estadísticas de stocks (véase el gráfico 3). Esta lista no incluye a todos los países líderes en términos de los stocks de inmigrantes (faltan India y Pakistán). Pero los tres países principales en términos de entradas siguen siendo los Estados Unidos, Alemania y Japón. La clasificación sólo varía respecto a los países que les siguen en jerarquía. Con todo, esta serie tiene la ventaja de cubrir los años posteriores a 1990, cuando ocurrieron los cambios principales del volumen de flujos. Es precisamente a partir de esta fecha que la distribución comienza a cambiar, pero hacia una mayor concentración en los países de mayor jerarquía. Esta tendencia reciente invalida, por un lapso breve, la hipótesis de que la distribución se está haciendo más uniforme y, por ende, de que la globalización está ocurriendo.

La distribución de los migrantes por nacionalidad o país de origen

Para abordar la cuestión de la dispersión de las nacionalidades o de los países de origen, hay que determinar primero si ha habido una ampliación del radio geográfico de los flujos de entrada a los países de inmigración. Una situación de globalización completa significaría, por ejemplo, que todos los países participarían en la globalización en proporción a su tamaño demográfico (o a otro criterio), aunque una “especialización” migratoria de parte de algunos países conduzca a una distribución desigual.

Gráfico 3

**DISTRIBUCIONES ACUMULADAS DE FLUJOS
A ALGUNOS PAÍSES DE LA OCDE**



Fuente: Stocks: Naciones Unidas, Population Directorate, 1996; Flujos: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Trends in International Migration, 1997*, París, 1997.

Nota: Véanse los países incluidos en el anexo estadístico de *Trends in International Migration*.

Pero en el caso de la emigración, la dificultad surge de la falta de información sobre los flujos de salida o stocks de emigrantes. Por lo tanto, hay que reconstituir el origen de los emigrantes en varios países receptores desarrollados de la OCDE. El resultado es un cuadro incompleto y tal vez unilateral de la dispersión de los países de emigración.

Para comenzar, hay que establecer una distinción operante entre los países desarrollados y los demás. Las estadísticas sobre los países de inmigración revelan que el incremento del número de emigrantes provenientes del Tercer Mundo ha sido mayor que el de aquellos provenientes de los países desarrollados. Esto se verifica sobre todo en el caso de los países de asentamiento como se indica en el cuadro 5.

Cuadro 5

**PROPORCIÓN DE FLUJOS DE ENTRADA PROVENIENTES DE LOS PAÍSES
EN DESARROLLO EN DETERMINADOS PAÍSES DE ASENTAMIENTO**

| Período | Estados Unidos | Canadá | Australia |
|-------------------------|----------------|--------|-----------|
| Fin de los años sesenta | 40% | 12% | 8% |
| Fin de los años ochenta | 90% | 70% | 50% |

Fuente: H. Zlotnik, "South-North migration since 1960: the view from the North", *Bulletin démographique des Nations Unies*, N° 31/32, Nueva York, 1991.

Puesto que los datos del SOPEMI son considerablemente menos precisos respecto a los países de emigración, se analizarán los ocho países incluidos en los datos de las Naciones Unidas durante 1965-1990.¹⁵ Se establecerá una distinción entre los países de asentamiento (Australia, Canadá y los Estados Unidos) y los países europeos (Bélgica, Alemania, Suecia, Países Bajos y Reino Unido) (véanse los gráficos 4 y 5).

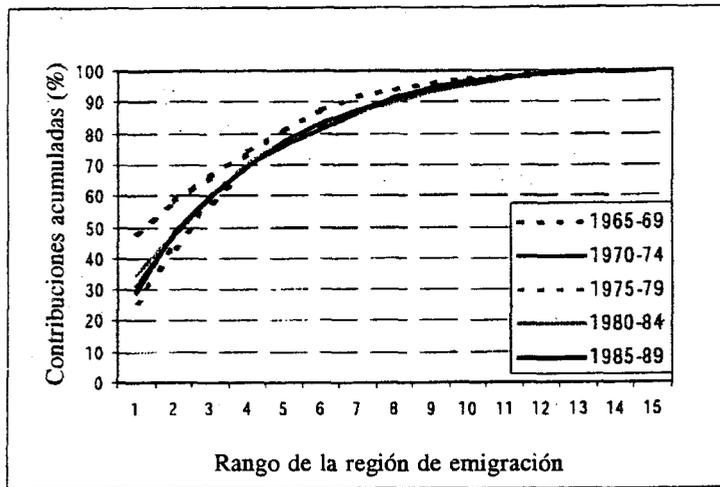
Las entradas al primer grupo de países siguen una tendencia que confirma las observaciones previas al respecto, incluida la participación creciente de las regiones de menor jerarquía –una distribución global de flujos más amplia. **Pero esta tendencia cesa pronto, durante los años setenta.** Lo mismo ocurre en los países europeos poco después, puesto que las frecuencias acumuladas sólo se estabilizan en torno a 1975. Esto parece confirmar la desaceleración de la tendencia hacia una distribución global de flujos más uniforme.

En vista de las precauciones que deben tomarse, como resultado de la falta de precisión de las mediciones y definiciones, ¿cómo deben interpretarse estas nuevas estadísticas? Desde la única perspectiva "global" posible (el stock de extranjeros), es efectivo que la población de inmigrantes se distribuye con mayor uniformidad, aunque su tamaño relativo esté disminuyendo. Pero esta conclusión no es válida para los países de mayor atracción migratoria, incluido el que los encabeza, los Estados Unidos, con un incremento de 5 puntos porcentuales del total. Esto obedece fundamentalmente a la atracción que ejercen los migrantes establecidos, en particular respecto a la reunificación familiar. Los movimientos de las entradas, que son conocidos para cada año en el caso de algunos países,

¹⁵ Antes y después de estas fechas, algunos países receptores no proporcionaron detalles sobre flujos para todas las regiones de origen.

Gráfico 4

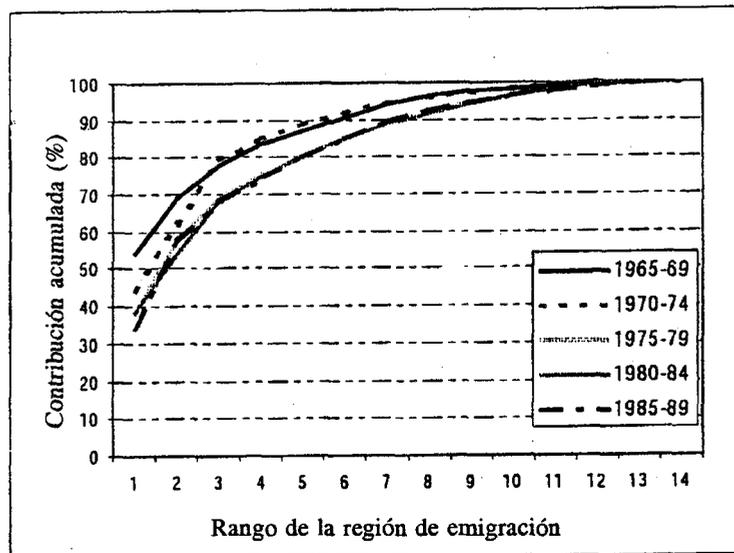
VARIACIÓN DE LOS FLUJOS DE ENTRADA A ESTADOS UNIDOS, CANADÁ Y AUSTRALIA, 1965-1990



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Trends in International Migration*, 1997, París, 1997.

Gráfico 5

VARIACIÓN DE LOS FLUJOS DE ENTRADA A SUECIA, BÉLGICA, REINO UNIDO, ALEMANIA Y PAÍSES BAJOS, 1965-1990



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Trends in International Migration*, 1997, París, 1997.

dan un cuadro de las tendencias migratorias “en tiempo real”. Entre los países desarrollados que cuentan con estadísticas de flujo se observa una fuerte concentración de los inmigrantes en aquellos que ocupan los primeros rangos (Estados Unidos, Alemania y Japón). Los inmigrantes anteriores provenían de una amplia gama de países, lo que dio comienzo a una globalización que se estabilizó en los años setenta. Desde entonces, el perfil de los flujos por nacionalidad de origen ha permanecido estacionario.

En último término, cabe concluir sin vacilaciones que la globalización de la migración internacional no está corroborada por las estadísticas, aunque la comparación de los stocks y flujos pueda dejar algunas dudas al respecto. Esta investigación ha revelado que la divergencia entre las dos tendencias se explica por la diferente capacidad de retener a los inmigrantes. Por una parte, hay países europeos que retienen una proporción moderada de los flujos de inmigrantes que cruzan sus fronteras y, por otra, hay países de asentamiento (Estados Unidos, Canadá, Australia) que retienen prácticamente a todos los inmigrantes que ingresan.

El mapa mundial de las variaciones de stock que ilustra los principales sistemas migratorios regionales es particularmente interesante a la luz de este notorio desequilibrio de las tendencias de flujos y stocks, ya que muestra que los inmigrantes parecen atraídos ahora por las regiones y no por determinados países. Un país que es un polo de atracción poderoso para la migración tiene un impacto sobre sus vecinos, que aparentemente reciben mayores entradas.

4. Migración, regionalización y globalización

El enfoque descriptivo seguido hasta ahora, basado en las estadísticas disponibles, ha demostrado que varias de las afirmaciones acerca de la globalización de la migración internacional son infundadas. Los procesos migratorios de las tres últimas décadas no han experimentado el mismo nivel de crecimiento que el comercio de bienes y servicios y los flujos de capital. El hecho de que la migración parezca ser una excepción al proceso de globalización económica puede explicarse de dos maneras: o bien el período de observación es demasiado breve para que los contextos demográfico, económico y político hayan producido su pleno efecto, o los efectos diversos y a veces contradictorios de la interacción entre migración y globalización hacen imposible identificar una tendencia definida.

a) Tendencias de largo plazo y efectos temporales

¿Hasta qué punto deben considerarse temporales los cambios de los factores determinantes de la migración internacional entre 1965 y 1995? ¿Puede la falta de globalización de la migración explicarse por el hecho de que el período de observación es demasiado breve? Cuatro tipos de factores pueden explicar la tendencia estacionaria de la migración internacional: i) el efecto de inercia emanado del stock de inmigrantes y la dinámica del proceso migratorio; ii) la tendencia diferencial de los indicadores demográficos que depende de la fase de la transición; iii) las posibles tendencias económicas divergentes entre países desarrollados y países en las etapas iniciales de su transición económica; y iv) el impacto de las políticas migratorias.

Los principales países de inmigración tienen una población extranjera considerable y bien arraigada. Existe una relación estrecha entre el stock total y el incremento del número de inmigrantes o extranjeros, lo que refleja la inercia de los flujos creados por los coterráneos de los extranjeros ya establecidos en el país receptor. El análisis de los flujos de inmigrantes a los Estados Unidos por país de origen muestra que hay una fuerte correlación estadística entre flujos y stocks de extranjeros del mismo origen (Yang, 1995 para 1982-1986; Kritz, 1996 para 1989-1993). Los conductos de migración contribuyen a esta inercia, que es específica de la dinámica del proceso migratorio, pero un factor todavía más importante es el derecho de residencia asociado a la reunificación familiar, o el nacimiento de hijos extranjeros en países donde no prevalece el "*jus solis*". Durante todo el período en estudio, aumentó la proporción relativa de la migración familiar ulterior. Si pudieran aislarse los flujos laborales, es probable que la desaceleración de la migración después de mediados de los años setenta se hiciera incluso más visible.

Las diversas regiones del mundo se encuentran en diferentes etapas de transición demográfica. El período más avanzado de la transición está marcado por la convergencia de los indicadores demográficos, como es el caso de casi todos los países europeos. Por otra parte, a comienzos de la transición se observa una mayor dispersión de los indicadores de fecundidad y mortalidad en el plano nacional e internacional. Esto genera diferenciales de crecimiento demográfico que acentúan los desequilibrios e incrementan la probabilidad de emigración; esto es lo que ocurre, entre otros, en Asia, Centroamérica y Sudamérica y en menor medida en África. La inestabilidad política y los conflictos armados que han jalonado la historia de muchos países en las últimas décadas también incrementan la probabilidad de

emigración. Pero subsiste el hecho de que estos factores, aunque pueden aumentar o disminuir la probabilidad de migración, rara vez son las causas determinantes de la movilidad internacional.

Las variables decisivas son más de índole económica. Los factores principales que motivan la migración internacional son los diferenciales esperados de ingreso y el costo del viaje (sobre todo del transporte), y, de parte de los países receptores, la demanda de mano de obra de las empresas. Aquí, vuelve a producirse una diferencia entre los países más industrializados y los países en desarrollo, la mayoría de los cuales han iniciado un proceso de transición y ajuste estructural. En los países desarrollados, donde las tendencias económicas son convergentes, los diferenciales de ingreso y por lo tanto el incentivo para emigrar han disminuido de plano. A su vez, los cambios debidos a la transición económica y las políticas de ajuste han incrementado el incentivo a emigrar; piénsese sobre todo en los recortes del empleo público, el aumento de la brecha de ingresos, la pobreza creciente y la diferencia entre los sistemas de protección social. Pero estos son los efectos observados en el corto plazo, lo que vuelve a plantear la cuestión de las tendencias de largo plazo. También interesa señalar que, con la excepción de los países europeos meridionales cuyas economías se abrieron a comienzos de los años sesenta, la integración a la economía internacional fue tardía en la mayoría de los países de emigración. Cabe distinguir dos períodos de mayor apertura según Sachs y Warner (1995): el segundo lustro de los años ochenta para los países en desarrollo (Marruecos, Túnez, Turquía y México, entre otros) y los años noventa para los países del ex bloque soviético. En esta situación, es casi imposible observar el impacto de la globalización del comercio y la producción sobre la migración con los datos disponibles.¹⁶

Las políticas económicas han desempeñado un papel clave en la globalización económica, ya sea mediante el establecimiento de instituciones internacionales, como la OMC, o mediante la privatización, la liberalización del comercio y las políticas para incentivar el flujo de capitales. La migración internacional es una excepción al respecto, puesto que las iniciativas para instituir un organismo responsable de la inmigración a escala mundial no ha pasado más allá de las declaraciones de intención y, ahora último, muchos países de inmigración importantes han rigidizado las restricciones a la admisión de inmigrantes. Estas políticas, a menudo

16 Las estadísticas de stocks proporcionadas por los censos sólo se actualizan cada década, y las relativas a los flujos son demasiado incompletas.

draconianas, han desalentado el regreso de los inmigrantes a su país y por lo tanto han contribuido a estabilizar la población extranjera, e incluso a incrementarla a través de la entrada ilegal y de los buscadores de asilo. La excepción a esta regla es el establecimiento de zonas para la libre circulación de personas, de las cuales la Unión Europea constituye el mejor ejemplo. El presunto impacto sobre la movilidad es menos definido en este caso, ya que las fronteras sólo se abrieron después de la apertura del comercio.

b) Migración, desarrollo y globalización

Si bien no se ha producido una globalización genuina de la migración internacional en el período considerado, subsiste el interrogante sobre la interrelación entre migración y progresión de la globalización económica. ¿Hasta qué punto la migración es parte del fenómeno de globalización? ¿Hasta qué punto la globalización afecta la movilidad?

La migración internacional se da ahora en un contexto de globalización de las economías, y por lo tanto, debe analizarse desde una perspectiva internacional, haciendo hincapié en la interdependencia entre países remitentes y receptores, en contraste con el enfoque tradicional centrado en el impacto recíproco que experimentaban estos países. Es más, los aspectos económicos, políticos y sociales de la migración rara vez se analizan ahora como factores separados, sea para explicar las razones de la emigración o su impacto sobre las sociedades involucradas. El debate sobre la migración se ha tornado inseparable de la cuestión de los derechos humanos, la organización política y el desarrollo económico del país de origen, y la cohesión nacional y el futuro del estado benefactor en las sociedades receptoras.

El libre comercio vuelve a considerarse como un sustituto de la migración internacional, pero el significado de esta alternativa ha cambiado completamente. El libre comercio, acompañado de la movilidad de los factores internos, fue concebido originalmente como una vía más realista para la especialización que la migración internacional, pero ahora se utiliza para impedir la migración, la migración ilegal en los Estados Unidos, y todas las formas de migración laboral en Europa. Es dentro de este contexto que, en ambas regiones, el desarrollo de los países de emigración se presenta como la alternativa a la migración. No es la primera vez que se ha propuesto un enfoque de esta índole. En los Estados Unidos, se puso término en 1964, al programa de contratación de mano de obra temporal (el programa *bracero*) iniciado en 1942, por temor a que un aumento de la migración mexicana condujera a la introducción de un sistema aduanero preferencial

que posibilitara que las empresas establecidas en el lado mexicano de la frontera (maquiladoras) importaran partes y piezas y exportaran bienes libres de derechos. Los resultados de este sistema son ambivalentes, ya que si bien favoreció el desarrollo industrial y la creación de empleo en las regiones respectivas, tuvo escasos efectos de eslabonamiento positivos sobre la economía nacional y, lo que es más importante, desde el punto de vista de este artículo, no logró reducir notoriamente la emigración mexicana. Desde la puesta en práctica de la legislación sobre regularización migratoria, promulgada en 1986, una comisión del Congreso estadounidense encargada de supervisar la implementación de la ley y proponer medidas para reducir la inmigración ilegal, llegó a la conclusión de que el desarrollo económico del país de origen, promovido mediante la apertura comercial y financiera, era la única opción realista en el largo plazo. El acuerdo de libre comercio entre México y los Estados Unidos, que no trata cuestiones de migración, refleja este enfoque.

En Europa, cuando las fronteras comenzaron a cerrarse a la inmigración en 1973-1974, las autoridades trataron de reemplazar la migración con políticas destinadas a promover la inversión en los países de origen, estimulando a las empresas europeas, especialmente aquellas que empleaban trabajadores migrantes, a crear unidades de producción en los países de origen y propiciar el retorno de los trabajadores migrantes. Esta "nueva división internacional del trabajo" no ha estado a la altura de sus promesas y la situación actual es bastante diferente. Varios factores sugieren que actualmente la alternativa a la migración debería considerarse en forma más realista. Primero, es necesario ir más allá de la política equivocada que condujo a las empresas importadoras de mano de obra y a los propios migrantes realizar los ajustes necesarios. Segundo, el cierre de las fronteras a la inmigración de trabajadores, que pareció ser en un principio una medida temporal exigida por la crisis energética, se ha convertido en un elemento permanente del sistema migratorio de los países de la Unión Europea. Por último, lo más importante es que si bien la "nueva división del trabajo" parecía en un principio una tentativa de los países desarrollados de desviar las críticas de los países del sur por el cierre unilateral de las fronteras, la versión reciente de la alternativa a la migración coincide con la nueva estrategia de desarrollo de los países remitentes, que se aleja del desarrollo autárquico y de la sustitución de importaciones. Los programas de ajuste estructural, acompañados de políticas de privatización, apertura comercial y liberalización de los movimientos de capital, han conducido a la suscripción de acuerdos de libre comercio entre la Unión Europea y Túnez, Turquía y Marruecos. Sin embargo, junto con

estos factores positivos, ha surgido una nueva preocupación, especialmente en los países del Mediterráneo meridional y oriental, en el sentido de que los acuerdos de libre comercio representan en ciertos aspectos el término de las relaciones especiales entre estos países y la Unión Europea. La ampliación de la Unión Europea, los acuerdos suscritos con otros países mediterráneos y los países de Europa central, la firma de los acuerdos del GATT y el desmantelamiento del Acuerdo Multifibras eliminaron las ventajas especiales que los acuerdos previos con la CEE otorgaran a estos países.

Con respecto a la migración internacional, subsiste el hecho de que el proceso de convergencia vaticinado por la teoría del comercio internacional no es totalmente convincente. En el caso de la integración regional, la tendencia hacia la igualación factor-precio, que reduce la propensión a la movilidad entre los países asociados, obra también como un incentivo mayor a la emigración de terceros países, como lo ha demostrado la experiencia europea. Pero, sobre todo, el nivel de convergencia y el tiempo requerido para lograrlo no pueden inferirse de un modelo basado en estática comparada. La duración del proceso es un factor clave para especificar las alternativas que tienen los migrantes potenciales: elegir entre la esperanza de un mejoramiento futuro pero duradero de su nivel de vida mediante el libre comercio, y el mejoramiento inmediato, pero tal vez sólo temporal, si deciden emigrar. Hay una diferencia fundamental entre estas dos opciones cuando la estabilidad política y económica del país de origen es incierta. Emigrar significa ocuparse uno mismo de sus asuntos, y quedarse es confiar en el gobierno o el mercado.

La tendencia hacia la igualación factor-precio puede reducir en el largo plazo el incentivo a emigrar. Mientras tanto –lo que podría significar varias décadas– se prevé que los cambios estructurales de la economía, vinculados con las fases iniciales del desarrollo, incrementarán la propensión a emigrar. El proceso de desarrollo necesita y también genera la movilidad sectorial y espacial de la población. A medida que la población se desplaza al sector secundario y a la construcción en particular, aumenta el ingreso, lo que torna más fácil financiar el costo de la migración. El empleo se torna también más vulnerable a las fluctuaciones de actividad, lo que alienta a su vez la emigración. Al mismo tiempo, los mayores niveles de educación reducen la distancia cultural. Mientras los países desarrollados presenten características que atraigan a los inmigrantes, tales como una política activa de asentamiento conforme al modelo estadounidense o una demanda laboral vinculada con la segmentación del mercado laboral (como

parece ser el caso en Europa, sobre todo en los países meridionales), es probable que prosigan los flujos migratorios aunque haya un aumento de la producción per cápita en las regiones de origen.

5. Conclusión

Como hemos visto, existe una relación paradójica entre migración y globalización. Por una parte, las políticas migratorias y económicas vinculadas con la globalización están destinadas explícita o implícitamente a impedir la movilidad mientras que, por la otra, los mecanismos de mercado que estas políticas tratan de restablecer son, precisamente, los que tienden a incrementar los flujos migratorios tanto o más que reducirlos. Si se considera el período actual desde una perspectiva de largo plazo, la conclusión es clara. Hasta la Primera Guerra Mundial, la migración internacional desempeñaba un papel clave en la integración de las economías en ambos lados del Atlántico. Después de la Segunda Guerra Mundial, la migración de trabajadores contribuyó a la integración económica y social entre los países del Sur y del Norte, en particular en la zona europea (Europa con el Maghreb y Turquía) y de América del Norte (Estados Unidos, Canadá, con México y Centroamérica). Durante ambos períodos, la movilidad de la mano de obra y del capital iban a la par, y la migración era un factor clave en la globalización de las economías. Actualmente, la migración internacional parece estar excluida del nuevo proceso de globalización. Esta exclusión constituye la diferencia más fundamental que distingue las nuevas tendencias de la economía mundial de los dos principales períodos de globalización previos. La visión restrictiva de una “globalización” sin movilidad humana plantea una triple interrogante en materia de ética, realismo político y efectividad económica, y respecto a la sustentabilidad en el largo plazo de esta modalidad de estrategia de desarrollo global.

Bibliografía

- ACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) (1998), *The State of the World's Refugees 1997-98. A Humanitarian Agenda*, Nueva York, Oxford University Press.
- Faini, R., J.M. Grether y J. de Meld (1997), "Globalisation and migratory pressures from developing countries: a simulation analysis", *Trade and Factor Mobility*, Venecia.
- Gichter, A. (1995), "Migration potential and world economic development. An exploration", *Studie im Auftrag des Bundesministeriums für Wissenschaft, Forschung and Kunst (BMWFK)*, Berlín, septiembre.
- Kebadjian, G. (1998), "Analyse économique et mondialisation: cinq débats", *Report for the Groupement économie mondiale et développement (GEMDEV)*, París, Universidad de París I.
- Kritz, M. (1996), "Population growth and international migration. Is there a link?", *Migration Policy in Global Perspective Series, Occasional Paper, N° 1*, Nueva York Centro Internacional para las Migraciones, Etnicidad y Ciudadanía.
- Krugman, P. (1995), "Growing World Trade: Causes and Consequences", *Brookings Papers on Economic Activity, N° 1*, Washington, D.C.
- Naciones Unidas (1995), *Trends in Total Migrant Stock*, base de datos de la División de Población, Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, Nueva York.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (1997a), *Trends in International Migration, 1997*, París.
- (1997b), *International Migration Statistics*, París.
- (1996), *Trends in International Migration, 1996*, París.
- (1995), *Trends in International Migration, 1995*, París.
- Ruggles, S. y otros (1997), "Integrated Public Use Microdata Series: Version 2.0" (<http://www.ipums.umn.edu>).
- Sachs, J.D. y A. Warner (1995), "Economic Reform and the Process of Global Integration", *Brookings Papers on Economic Activity, N° 1*, Washington, D.C.
- Tapinos, Georges (1997), "Migration trade and development. The European Union and the Maghreb countries", *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*, R. King, G. Lazaridis y C. Tsardanidis (comps.), Londres, MacMillan.
- (1994), "Migrations internationales et développement", *Bulletin démographique des Nations Unies, N° 36*, Nueva York.
- Yang, P.Q. (1995), *Post-1965 Immigration to the United States: Structural Determinants*, Praeger, Westport, Connecticut.

Zlotnik, H. (1997), "Population growth and international migration", *Conference on International Migration at the Century's End: Trends and Issues*, Barcelona, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP).

—— (1991), "South-North migration since 1960: the view from the North", *Bulletin démographique des Nations Unies*, Nº 31/32, Nueva York.